

## UN DEPÓSITO MONETARIO VOTIVO EN EL SANTUARIO DE MONTAÑA FRONTERA

*Pere P. Ripollès*  
(*Universitat de València*)

El santuario de Montaña Frontera está situado en la cima de la mencionada montaña, a 378 m sobre el nivel de mar y circundado por los barrancos Arquet y Romaneteses, desde donde se tiene un vista privilegiada de la Plana de Castellón y de la llanura costera del norte de Sagunto. Se encuentra dentro del termino municipal de Sagunto, aunque ya en el límite con los de Almenara y Vall d'Uixó (Martí Bonafé 1998: 186-187, con la bibliografía previa).

Fue conocido desde inicios del siglo XIX, cuando P. Bartolomé Ribelles, alertado por un vecino de Quartell encontró una dedicación a Liber Pater (Corell 2002: n° 365) en la que consta que los duunviros Fabius Felix y Fabius Fabianus se ocuparon de hacer una acción, de la que no se conoce su naturaleza, encargada mediante un decreto del senado de Saguntum.

Desde entonces han sido muchas y muy ilustres las personalidades que se han ocupado del santuario, que progresivamente ha venido siendo cada vez mejor definido, en cuanto a su cronología, que podría extenderse desde el siglo IV a.C. hasta los siglos II-III d.C., aunque es posible que continuara siendo frecuentado con menor intensidad a lo largo del siglo IV, como algunos hallazgos, especialmente de monedas sugieren.

Desde los primeros momentos de su descubrimiento fue definida la divinidad a la que estuvo consagrado el santuario durante la época imperial. En este sentido, si bien para la época ibérica no se sabe con seguridad la

identidad de la divinidad venerada, aunque ha sido propuesto el nombre de Bocon (Silgo 1994: 88), deducido a partir de tres testimonios epigráficos, uno de ellos grabado sobre un pequeño pedestal, la cual ha tenido una cierta aceptación (Nicolau 1998: 40; Pérez Vilatela 1994: 272; Moneo 2003: 444); más recientemente Civera ha propuesto otra interpretación de las evidencias, identificando su nombre como *Tu* (Civera 2014-2015). No hay la más mínima duda sobre la identidad de la divinidad venerada durante la época imperial, pues después del descubrimiento de la primera inscripción han aparecido otros pedestales y dedicatorias que continúan mencionando expresamente a *Liber Pater* (sobre esta divinidad véase Bruhl 1953; del Hoyo 1992; Corell 1993; Moneo 2003: 344-345; Ledo 2009, en donde se recoge y discute la bibliografía previa). Tal y como ha sucedido en otros enclaves religiosos, se ha sugerido que la divinidad de época imperial sea una transposición de una divinidad indígena vinculada con la fertilidad agrícola, teniendo en cuenta que tuvo un uso continuado desde el siglo III a.C. o quizás un poco antes.

El santuario, localizado en un lugar alto, comparte características con otros lugares de culto próximos, como son la montaña de Santa Bárbara (La Vilavella, Castellón) o La Serreta (Alcoy, Alicante). Ha sido conceptualizado como un santuario de control territorial, al ocupar la cumbre de una montaña que destaca en el entorno y que posee unas excelentes vistas de la zona costera, en la que existen cultivos y actividades pastoriles (Tarradell 1979; Moneo 2003: 202, 311-312). A diferencia de los otros santuarios, en la Montaña Frontera sólo se han realizado excavaciones recientemente (agosto de 2017), en el marco del proyecto “Culto, territorio e identidad en los espacios religiosos de Saguntum en época iberorromana y romana”, y sus resultados no he han publicado todavía. En consecuencia, su conocimiento deriva de los materiales arqueológicos recuperados en prospecciones superficiales y, en ocasiones, de búsquedas clandestinas, los cuales en su mayor parte muestran un estado muy fragmentario. No obstante, queda bastante claro que tuvo un período de ocupación dilatado en el tiempo. Desde época ibérica, quizás a partir del siglo IV a.C. hasta finales del Alto Imperio romano, con alguna perduración en época bajo-imperial. Los materiales ibéricos de almacenaje y manipulación de productos (ánforas de hombro carenado y redondeado y tinajas), para funciones domésticas y rituales (kalathos, botellas, tarros, caliciformes, platos), así como las ánforas púnico ebusitanas A-PE 16, las Dr. 1A y 1B y las cerámicas campanienses, demuestran una frecuentación del lugar a lo largo del período Ibérico Tardío, desde *ca.* 200 a.C. (Aranegui *et al.* 2018: 461), hasta la época imperial; asimismo, la presencia de cerámicas sigillatas itálicas, gálicas e hispánicas extienden su vida hasta el siglo III d.C., por lo menos. Las características de estos materiales, formas,

usos y funciones sugieren que el vino estuvo presente en el santuario desde el siglo III a.C., perdurando hasta bien entrada la época romana (Nicolau Vives 1997: 41). En relación con ello, se ha sugerido la posibilidad de que en el santuario se procediera a la vinificación de una parte de la vendimia de Sagunto, relacionado con la fiesta del primer vino (Nicolau Vives 1997: 41; Aranegui 2004: 226), o con el ritual itálico de los Vinalia y las Liberalia (Aranegui *et al.* 2018).

Si bien los estudios dedicados a este santuario se han focalizado, como bien apunta Nicolau Vives (1997: 13), hacia dos vertientes, por un lado la documentación de los hallazgos más destacados y sobresalientes del santuario, esto es, la epigrafía tanto ibérica (Oliver 1986; Silgo 1992: 349 y ss.) como latina (Corell 2002: n° 365-404), y por otro hacia la certificación de la identidad del culto que se llevó a cabo en el santuario, que no fue otra que la de una divinidad de carácter agrícola (Nicolau 1998: 42; Moneo 2003: 444), de la que existen dudas en lo que respecta a su identificación en época ibérica, especialmente en las etapas iniciales; para la etapa final republicana se ha propuesto que ya se realizaban en Sagunto rituales y celebraciones en torno al vino, adaptando una imaginería a partir de modelos itálicos que pudieron ya comenzar a vincular la divinidad local con una itálica relacionada con la fecundidad de la tierra y los campos, que no sería otra que Baco-Liber Pater, ya que se considera que en esa época ya se instauró un cultivo extensivo de la vid (Aranegui 2004: 224; Aranegui *et al.* 2018). No obstante, para época imperial es seguro que estuvo dedicado a Liber Pater.

### **Las donaciones votivas monetales**

Una de las características de los santuarios es la donación a la divinidad de objetos diversos, por parte de los devotos y asistentes a los mismos, como una expresión de su veneración. Las ofrendas no son más que la parte material y visible de unas relaciones con las divinidades, ya que los rituales y las prácticas religiosas incluyeron muchas actuaciones de las que no quedan restos perceptibles. En el mundo antiguo están plenamente atestiguados los sacrificios y donaciones a la divinidad, sea la que sea, y entre los objetos ofrecidos está documentada una gran variedad de ellos, desde los que se fabricaron expresamente para ello, hasta los de uso común en la vida cotidiana (Rey-Vodoz 2006: 219-222).

La ausencia de excavaciones en el santuario de Montaña Frontera y el desconocimiento de su estructura y funcionamiento no ha permitido conocer más que aquello más evidente, que en este caso son los restos de un

templete de planta rectangular (Aranegui 2004: 226), las dedicatorias epigráficas, en mayor medida en forma de altares, y las cerámicas. A diferencia de otros santuarios, no disponemos de depósitos votivos, tanto primarios como secundarios, que permitan deducir qué tipo de rituales votivos y de materiales eran ofrecidos a la divinidad, más allá de las dedicaciones epigráficas comentadas, que aunque son sin duda importantes, es seguro que sólo fueron una parte del ritual y de las ofrendas dedicadas a Liber Pater.

Sabemos por otros santuarios y por las fuentes literarias que la relación de donaciones votivas pudieron llegar a ser extremadamente variadas, así como el ritual de donación y colocación de las mismas. Nada sabemos, ni es previsible que algún día lo sepamos, sobre la posibilidad de la existencia en el santuario de Montaña Frontera de ofrendas realizadas en materiales perecederos, como elementos realizados en madera, cera o fibras vegetales o animales. El desconocimiento de la estructura del santuario de Montaña Frontera, más allá de la identificación de una construcción de planta circular que se interpreta como un *aediculum* (Nicolau 1998: 35 con extensa bibliografía; Moneo 2003: 202), también nos limita el conocimiento del lugar en el que pudieron depositarse las ofrendas, no sólo las epigráficas cuya existencia conocemos con seguridad, sino también las que presumiblemente pudieron acompañar a éstas o ser ofrecidas de modo alternativo realizadas o no con soportes perecederos.

Son muchas las preguntas que quedan sin respuesta debido a nuestra ignorancia sobre la estructura y funcionamiento del santuario de Montaña Frontera. ¿Existió realmente un templo en la cima? ¿Estaba el templo circundado por un espacio bien delimitado? ¿Dónde se depositaban las ofrendas? ¿Existió un lugar específico para ello o para cada tipo de ofrenda? ¿Proceden las cerámicas recuperadas en el santuario, en todo o en parte, de ofrendas a Liber Pater? Si bien de momento y posiblemente durante mucho tiempo no será posible dar respuesta satisfactoria a estas preguntas, el hallazgo reciente de un pequeño depósito de monedas en la cima de la montaña, en el área en el que se emplazaba el santuario pone en evidencia que las donaciones votivas de carácter monetario, tan frecuentes en otros santuarios de Britania, Galia e Italia, también se realizaron en el santuario de Montaña Frontera.

Esta faceta del ritual de donaciones realizado en santuarios ya se había percibido en el entorno, aunque sin poner mucho énfasis en su existencia, cuando se excavó el santuario de Santa Bárbara en La Vilavella (Castellón) (Vicent 1979), para el que se ha propuesto su advocación a Apolo (Corell 1994: 155-187), situado a unos 10 km de distancia en dirección norte de Montaña Frontera, en el que apareció un numeroso lote de monedas, acu-

ñadas en su mayor parte en época romana imperial (Ripollès 1979) (fig. 1). En aquel momento ya se vio que era un número bastante elevado y que por las características de su localización podía vincularse con las actividades de culto realizadas en el mismo, es decir, deposiciones cultuales o donativos rituales a la divinidad, para ella misma o para que fuesen utilizadas por los sacerdotes en tareas vinculadas con el santuario. Las donaciones monetarias se realizaron bajo formas bastante diversas, como su colocación sobre una *mensa* dispuesta delante de la divinidad, mediante su lanzamiento (*iactatio stipis*) en espacios sagrados, secos o acuosos, en *thesauri* o depositándolos enterrados en algún lugar del espacio sagrado del templo (Crawford 2003; Estienne y de Cazanove 2009: 17-25) Con todo, en bastantes ocasiones es difícil distinguir entre los hallazgos relacionados con los rituales de lanzamiento votivo de monedas y los que proceden de pérdidas fortuitas en el transcurso de la visita de los devotos al santuario, en donde también pudieron llevarse a cabo una serie de transacciones monetarias vinculadas con la compra de alguno de los objetos que se ofrecían a la divinidad.

En el caso de la montaña de Santa Bárbara, es evidente que la elevada concentración de monedas en un espacio relativamente reducido y, además, en una posición central dentro de la topografía del santuario no permite dudar de que las piezas halladas cumplieron una función dentro del ritual practicado en el santuario, es decir, no hay duda de que se trata de ofrendas votivas, lanzadas probablemente por peregrinos diferentes. El hecho de que las monedas aparecieran alrededor de los vestigios de un poste de madera, sugiere la posibilidad de que existiera un ritual de *iactatio stipis*, que no fue otra cosa que un rito de lanzamiento de monedas que acompañaba al proceso de formulación de un voto, que en este caso pudo realizarse desde el exterior; es decir, las monedas serían para el oferente el signo material y tangible que manifiesta la consolidación de un contrato establecido con la divinidad, que a partir de ese momento pierde su condición de moneda para adquirir un valor religioso (Desnier 1984: 228-230). La *iactatio stipis* debió ir acompañada de plegarias y, quizás de un sacrificio, por lo que es el único testimonio de un diálogo complejo entre el dedicante y la divinidad (Baumbach 2009).

Un ejemplo que guarda muchas similitudes con la disposición de las monedas en Santa Bárbara lo encontramos en el santuario de Jouars-Ponchartrain (Yvelines, Francia), donde se ha documentado una fuerte concentración en un espacio anexo del santuario en el que se localizaba un monumento escultórico (Blin 2000: 102-103, figs. 9 y 11). También el templo de Harlow (Essex) aporta sugerencias sobre la forma en que pudo realizarse la *iactatio* de Santa Bárbara, ya que se ha sugerido la posibilidad de que el santuario albergara un ídolo o una escultura de madera, a raíz de la concentración de

monedas en torno a la huella de un tronco, a un pasaje de Lucano y de los testimonios arqueológicos de esculturas de madera recuperados en Ginebra y el sureste de Alemania. La propuesta de Fitzpatrick (1985: 57-58, y admitida por Haselgrove 2005: 34) es que las monedas se depositaron en su alrededor, o bien suspendidas o dentro de contenedores de materiales perecederos, o mediante cualquier otro ritual, como puede ser la *iactatio stipis*, que explicara su distribución en el suelo del templo o la deposición de pequeños tesoros como en Bois l'Abbe (Seine-Maritime) (Mangard 1980: 121-129; Delestrée 1984; Dondin-Payre 2006: 149-150). Nada impide creer que los vestigios de madera encontrados en Santa Bárbara no pudieran pertenecer a una escultura de madera, aunque es evidente que no puede descartarse que no se trate más que de un poste de la estructura arquitectónica del santuario. Con todo, en el espacio donde se hallaron las monedas también han aparecido restos de escultura en mármol, algunos de los cuales podría ser ofrendas, pero de otros no se puede descartar que perteneciera a una estatua de culto (Vicent i Cavaller 1979: 198-199).

La localización de los hallazgos monetarios en Santa Bárbara, dentro de lo que parece ser el lugar de culto, permite descartar la posibilidad de que se produjera un ritual como el que Delestrée propone para una época tardía, en el cual el peregrino al acceder al recinto sagrado lanzaba una moneda, destinada en su opinión, a definir el paso entre el mundo profano y el sagrado, como sucede en Saint Maur, en donde una parte importante de monedas han aparecido en fosas situadas a ambos lados del recinto sagrado más grande (Delestrée 2005: 328); también señala el mismo fenómeno en Digeon, con abundantes monedas en una fosa, situada en una de las entradas del santuario (Delestrée 2005: 328).

El ritual de la *iactatio stipis* se ha propuesto para el *lacus Curtius* (Desnier 1984: 228; de Cazanove, 2000: 209), a favor de la salud de Augusto (Suetonio, *Aug.* 57, 3). También se ha documentado en el santuario de Chasseron (Vaud, Suiza) (Rey-Vodoz 2006: 228), en donde las monedas se lanzaban al acantilado situado en las proximidades de la cima de la montaña, en donde estaba localizado el templo y las estructuras anexas.

Las acumulaciones excepcionales de monedas en espacios relativamente reducidos, para los que se supone un ritual de *iactatio* los encontramos también en algunos santuarios del norte de Francia, como Eu-Bois-l'Abbé (Seine-Maritime) (Mangard 1980: 121-129; Delestrée 1984; Dondin-Payre 2006: 149-150), Digeon en Morvillers-Saint-Saturnin (Somme) (Delestrée & Delplace 1986: 13-22; Rey-Vodoz 2006: 222), en Halatte (Oise) (Durand 2000: 124, 126, en la cella, el santuario y la fosa sur); en los santuarios del bosque

de Flavier (Mouzon) y de Villeneuve-au-Châtelot (Aube), ambos en Campagne-Ardenne (Rey-Vodoz 2000: 218); en Martberg y Möhn en el territorio trevir (Metzler 1991: 31-36), en el santuario de Mars Mullo (Allonnes, Sarthe) (Gruel y Brouquier-Reddé 2003; Brouquier-Reddé y Gruel 2004), en Vidourle à Ambrussum (Villetelle, Hérault) (Fiches *et al.* 2007), en Coirent (Poux, *et al.* 2008), en Bennecourt (Yvelines) (Amandry y Bourgeois 1987: 5-15; Bourgeois 1999: 183), Saint Maur (Bruneaux, J.L. y Lambot, B., 1991: 178-180). En Britania también hay bastantes ejemplos de concentraciones de monedas que se interpretan como ofrendas votivas, como en Hayling Island (Downey *et al.* 1980: 289-304; Haselgrove 2005: 384-400), Wanborough (Haselgrove 2005: 401-409), Uley, para una época más tardía (Woodward y Leach 1993) o Harlow (Fitzpatrick 1985: 49-66). Los testimonios hispanos también son abundantes, aunque en la mayoría de los casos se refieren a ofrendas vinculadas con santuarios de aguas termales (Díez de Velasco 1998: 131-134) y en menor medida con cuevas (González-González-Alcalde 2005: 71-94; 2002-2003: 187-240; González-Alcalde 2006: 187-248) y santuarios rurales (Martín Ruiz 2006: 149-50). Lo que no es posible saber en el caso de Santa Bárbara es la actitud y la motivación que llevaron a los devotos a realizar estas manifestaciones rituales, como apunta Rey-Vodoz (2006: 228) para estas prácticas en los santuarios donde están documentadas.

Por lo que concierne al santuario de Montaña Frontera nada sugiere que no pudiera haber existido un ritual de lanzamiento de monedas similar o de ofrendas votivas; aunque hasta ahora no se disponían de evidencias de ello, sí que podemos afirmar que los hallazgos monetarios han sido constantes en el yacimiento, dado que han sido documentadas monedas acuñadas desde fines del siglo III a.C., algunas de las cuales estuvieron en circulación durante los inicios de época imperial, como es un as acuñado en Arse-Saguntum y otro de Lepida (Ripollès y Llorens 2002: 526, 540), y sobre todo de los siglos I-IV d.C., acuñadas a nombre de los emperadores Augusto, Tiberio, Lucio vero, Claudio II y Valentiniano II (Ripollès y Llorens 2002: 530, 532, 543). Como sucede en Santa Bárbara y en otros santuarios británicos, galos (Blicquy: Gillet *et al.* 2006:209) e itálicos, el grueso de las monedas aparecidas son de época imperial, lo cual sugiere que la práctica de las donaciones monetarias fue en los santuarios ibéricos, y valencianos en particular, un ritual que se introdujo o se generalizó a partir de la época tardo-republicana o imperial, ya que apenas si hay testimonios de hallazgos de monedas en santuarios que puedan vincularse con rituales de ofrendas votivas (Moneo 2003: 360-368). Un panorama similar encontramos en un buen número de santuarios de Galia (Aubin y Meissonnier 1994; Delestrée 2000: 221-229; Gruel 2000: 230-237; Brunaux 1987: 157-162; Brunaux *et al.* 2003: 46; Delestrée 2005: 321-329) y Britania (Haselgrove 2005: 417). Por tanto, la práctica

de donaciones monetarias como un tipo de ofrenda votiva en época imperial queda ahora atestiguada por la aparición de un pequeño tesoro votivo, formado por nueve monedas.

### *Un depósito monetario votivo en Montaña Frontera*

En el año 2011, José Espuey, un pastor residente en Almenara (Castellón), durante la labor de pastoreo de una manada de toros encontró enterrado, pero en aquel momento parcialmente visible, un pequeño recipiente cerámico que contenía nueve monedas de bronce. El hallazgo se localizó cerca de los restos de una estructura, quizás un pozo, que se encuentra en la cumbre del santuario (fig. 2). La documentación del hallazgo fue posible gracias a la mediación de Manuel Civera (Sagunto), a quien agradecemos el interés por la documentación, el estudio y preservación del lote de monedas, que en estos momentos se encuentra depositado en el Museo Arqueológico de Sagunt.

El contenido del depósito votivo es modesto, pues no sólo se trata de un reducido número de monedas de bronce, sino que además se trata de piezas muy gastadas y en algunos casos están partidas por la mitad o en un cuarto. Las cecas en las que fueron acuñadas son muy diversas y cubren un período cronológico muy amplio. Más de la mitad de ellas pertenecen a los siglos II-I a.C.; dos corresponden a emisiones romanas republicanas, de las que una está completa y la otra está fragmentada en un cuarto, una a un semis de Carteia, otra a una unidad de Kelse partida y, finalmente, otra de Iltirta. El resto del lote pertenece a piezas de los siglos I-II d.C., de las que una está partida y fue acuñada en Calagurris durante el reinado de Augusto, y las otras dos son sestercios emitidos a nombre de Faustina II (147-192) y de Cómodo (177-192). Completa el conjunto una pieza muy gastada que no ha sido posible catalogar.

Todas las piezas del depósito votivo, como ya se ha dicho, muestran un acusado desgaste, inclusive la pieza más moderna, lo cual sugiere que debió enterrarse con bastante posterioridad a la fecha de acuñación de la última moneda, que en este caso se trata de un sestercio de Cómodo (177-192). En consecuencia, teniendo en cuenta la ausencia de antoninianos, se podría proponer una fecha para su deposición de la primera mitad del siglo III d.C.

De este depósito votivo lo que primero llama la atención es la amplitud cronológica de sus monedas, ya que contiene materiales acuñados a lo largo de tres siglos y medio, aproximadamente; no obstante el desgaste y la conservación de las piezas ratifican la idea de que pudieran estar todavía en circulación a comienzos del siglo III a.C., especialmente en ámbitos bastante monetizados.



No encontramos ninguna objeción para que el donante del pequeño depósito votivo eligiera para su ofrenda las monedas más gastadas que tuviera. No es que siempre fuera así y que los devotos siempre eligieran las monedas de menor valor de que disponían para realizar los rituales de ofrendas de depósitos votivos o de lanzamiento de monedas, pero no es un hecho fuera de lo común, como lo demuestra, por ejemplo la donación de Gaius Iulius (*CIL* V 6876) de un *sac(c)ulus* de monedas que el propio donante define como *non magna quidem*, pero espera que la divinidad, en este caso Júpiter Poenino, valore el ánimo con el que realiza el ofrecimiento (Rey-Vodoz 2006: 226). También vemos el uso de monedas de escaso valor en otros santuarios como el de Bath (Walker 1988), o el de Camp-Ferrus (Depeyrot 1978: 213-218) en el que han aparecido varios centenares de monedas de bronce de reducido valor del siglo IV, muchas de ellas imitaciones. Se debe descartar la posibilidad de que estas monedas fueran las únicas a las que pudo tener acceso el oferente, porque a principios del siglo III d.C. el acceso a la moneda no se puede decir que estuviera restringido, por tanto debieron tener un significado más simbólico que económico.

En realidad lo que refleja el contenido de la ofrenda votiva es, probablemente, la personalidad y la mentalidad del oferente. El valor de la ofrenda se debe relacionar con diversos parámetros como son su nivel de riqueza, la importancia de la contrapartida solicitada, la necesidad de obtenerla o el grado de satisfacción obtenido. En el caso de Montaña Frontera el devoto ofreció un lote que tenía un reducido valor de mercado y lo enterró en el santuario con el propósito de que no se recuperara nunca más. En esta ocasión son diversos los interrogantes que se plantean en cuanto al ritual seguido en la deposición. ¿Se hizo a plena luz del día? ¿En una zona reservada para este tipo de depósitos? Existen santuarios, en los que las monedas se depositaron en lo que Uzi (2006: 646) denomina “*sol truffé*”, en ellos se han encontrado de forma dispersa pequeñas ofrendas votivas de monedas, formadas por una o varias piezas enterradas con o sin contenedor que haya podido ser recuperado, lo cual no implica que no lo tuviera de un material perecedero, de tela o de cuero. Dentro de este tipo de santuarios podemos citar los de Bois l’Abbe (Eu) (Mangard 1978: 307-309; Delestrée 1984: 44 y III; Delestrée 2005: 327) en donde debajo del suelo de circulación han aparecido siete depósitos formados por más de tres monedas, por lo menos, que se ocultaron entre el reinado de Augusto y el siglo III; la misma situación se documenta en Menestreau (Nièvre) (Aubin-Messonnier 1994: 149) o en el santuario de Mars Mullo (Allonnes) (Gruel y Brouquier-Reddé 2003: 48).

El depósito votivo de Montaña Frontera también nos da una información valiosa sobre la pervivencia de monedas en circulación. De forma más o menos aislada, siempre aparecen monedas con una considerable an-

tigüedad en contextos mucho más modernos. Este fenómeno se documenta con más claridad en los tesoros monetarios, ya que es habitual encontrar monedas con más de cien o ciento cincuenta años en circulación. En el “tronc” de ofrendas monetaria descubierto el fanum de Crain (Borgoña) se recuperó un conjunto homogéneo de monedas que contenía piezas que cubren al completo los siglos I-II d.C., desde el emperador Augusto hasta Cómodo y Crispina (Devauges 1974: 447-448; Vauthey & Vauthey 1974: 368-369.); en el thesaurus de Sora se recuperaron cincuenta monedas, la más antigua fue acuñada *ca.* 211 a.C. y la más moderna en los años 37-38 d.C., ambas marcan una horquilla de casi doscientos cincuenta años (Catalli y Scheid 1994: 55-65). Por citar sólo ejemplos cercanos, la pervivencia de ejemplares antiguos la hemos visto en el tesoro de Liria, en el que el ejemplar más reciente es un denario de Plautila (*ca.* 218 d.C.) y el más antiguo es una de Augusto, de la ceca de Lugdunum (1-5 d.C.); en el solar Romeu (Sagunto) apareció un pequeño monedero con sestercios, en el que el más reciente fue acuñado a nombre de Balbino (238 d.C.) y el más antiguo pertenece a Domiciano (81-96 d.C.). También en excavaciones arqueológicas con estratigrafías bien establecidas.

## Catálogo

Depósito monetario de la Montanya Frontera (Sagunto).



1. As romano republicano. Siglo II a.C.  
 Anv. Cabeza de Jano bifonte.  
 Rev. Proa de nave a dcha.  
 AE. 29,34 g. 1h.



2. As romano republicano. Siglo II a.C.  
Anv. Cabeza de Jano bifronte.  
Rev. Proa de nave, a dcha.  
AE. 6,45 g. 1h. Fragmentada, un cuarto.



3. Semis de Carteia. Segunda mitad del siglo II a.C.  
Anv. Cabeza masculina, laureada, a dcha.  
Rev. Haz de rayos; [encima, CES]; debajo, C[AR].  
AE. 5,21 g. 12 h. CNH 415/27. Chaves 470-501.



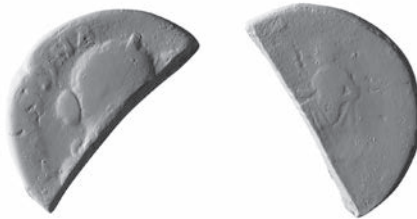
4. Unidad de Kelse. Segunda mitad del siglo II a.C.  
Anv. Cabeza masculina a izq.  
Rev. Jinete con palma, a dcha.  
AE. 6,21 g, partida. 3 h. CNH 223/9.



5. Unidad de Iltirta. Siglo I a.C.  
Anv. Cabeza masculina, a dcha.  
Rev. Ilegible.  
AE. 6,01 g. *CNH* 181/41.



6. As de Calagurris. Augusto. 27 a.C.-14 d.C.  
Anv. Frustró.  
Rev. Toro, a dcha.; encima, ] PRISCO II VIR [.  
AE. 4,01 g. Partida y con el anverso deteriorado. *RPC* 441.



7. Sestercio de Faustina II. Roma. 147-175 d.C.  
Anv. Cabeza de Faustina II, a dcha.  
Rev. Figura femenina, sentada, a izq.  
AE. 12,20 g. 12 h. *RIC* III, posible 1667-1668.



8. Sestercio de Cómodo. Roma. 177-192 d.C.  
Anv. Cabeza barbada de Cómodo, a dcha.; leyenda ilegible excepto una O, en la parte superior media de la cabeza.  
Rev. Figura femenina, de pie; leyenda ilegible.  
AE. 21,24 g. 6 h.



9. ¿Unidad? Ceca no identificada. Imitación de Castulo  
Anv. No identificado; se perciben los restos de un posible tipo anterior.  
Rev. Animal cuadrúpedo, a izq.; encima creciente y estrella.  
AE. 8,73 g. 2 h. Reacuñada sobre un tipo no identificado.

## BIBLIOGRAFÍA

Amandry, M.; Bourgeois, L., 1987. "Les monnaies gauloises du sanctuaire celto-romain de Bennecourt (Yvelines)", *Melanges Offerts au Docteur J.-B. Colbert de Beaulieu*, 1987, pp. 5-15

Aranegui, C. 2004. *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*. Barcelona.

Aranegui, C., Izquierdo, I., Hernández, E. y Graells, R. 2018. "La romanización de los bronceos ibéricos: el conjunto de Muntanya Frontera de Sagunto (Valencia)", *Bronces ibéricos. una historia por contar, Libro homenaje al Prof. Gérard Nicolini*, Madrid, pp. 455-490.

Arias Ferrer, L., Matilla Séiquer, G.; Egea Vivancos, A. 2004. "Stipes iacere. Ofrendas monetales en los Baños romanos de Fortuna", *Moneta qua scripta. La moneda como soporte de escritura*, en Anejos del Archivo Español de Arqueología XXXIII, 383-393.

Aubin, G. y Meissonnier, J. 1994. "L'usage de la monnaie sur les sites de sanctuaires de l'ouest de la Gaule et de la Bourgogne", *Archaeologie Aujourd'hui. Les sanctuaires de tradition indigène en Gaule Romaine*. Argenton sur Creuse / Sant Marcel, pp. 143-152.

Baumbach, J. 2009. "'Speak, votives, ...'. Dedicatory practice in sanctuaries of Hera", C. Prêtre (éd.), *Le donateur, l'offrande et la déesse. Systèmes votifs des sanctuaires de déesses dans le monde grec*, Kernos, suppl. 23, pp.203-223.

Blin, O. 2000. "Un sanctuaire de vicus: Jouars-Ponchartrain", en W. Van Andriega, *Archéologie des sanctuaires en Gaule romaine*, Saint-Étienne, pp. 91-117.

Bouma, J. W. 1996. *Religio Votiva: The Archaeology of Latial Votive Religion*, vol. I, Groningen.

Brouquier-Reddé, V., Gruel K. 2004. Le sanctuaire de Mars Mullo chez les Aulerques Céno-mans (Allonnes, Sarthe) Ve s. av. J.-C. -IVe s. apr. J.-C. Etat des recherches actuelles. *Gallia* 61, 2004. pp. 291-386.

Brunaux, J. L. 1987. "Les monnaies gauloises dans les sanctuaires", *Melanges Offerts au Docteur J.-B. Colbert de Beaulieu*, 1987, pp. 157-162

Brunaux J.-L., Malagoli Cl., Lambot B., Bataille G. "La France du Nord (Champagne-Ardenne, Île-de-France, Nord, Basse-Normandie, Haute-Normandie, Pas-de-Calais, Picardie)". *Gallia* 60, 2003. pp. 9-73.

Bruneaux, J.-L. y Lambot, B., 1991. "Le sanctuaire celtique et gallo-romain de Saint-Maur", J.-L. Brunaux (dir.), *Les sanctuaires celtiques et leurs rapports avec le monde méditerranéen*, Dossiers de protohistoire n° 3, Paris: Errance, pp. 178-180.

Catalli, F., Scheid, J. 1994. "Le thesaurus de Sora". *Revue Numismatique*, 6e série - Tome 36, pp. 55-65.

Chaves, F. 1979. *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*. Barcelona.

Civera, M. 2014-2015. "El santuari de la Muntanya Frontera de Sagunt (de Tu a Liber Pater)", *Arse* 48-49, pp. 151-172.

CNH = Villaronca, L. 1994. *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.

Corell, J. 1993: "El culto a Liber Pater en el sur del Conventus Tarraconensis según la Epigra-

ña”. Marc Mayer i Olivé, Joan Gómez Pallarés, coords, *Religio Deorum. Coloquio Internacional de Epigrafía. Culto y Sociedad en Occidente (Tarragona, 1988)*, Barcelona, 125-144.

Corell, J. 1994. “La muntanyeta de Sata Bàrbara (La Vilavella, Castellón) ¿Un santuario a Apolo?”, *Anuari de Filologia* 17: 155-187.

Corell, J. 2002. *Inscripcions romanes del País Valencià*. Valencia.

Crawford, M.H. 2003 *Thesauri, hoards and votive deposits*. In: de Cazanove, O. de, Scheid, J. dirs. *Sanctuaires et sources: les sources documentaires et leurs limites dans la description des lieux de culte*. Naples: Centre Jean Bérard, pp. 69-84.

de Cazanove, O. de. 2000. “Ex-voto de l’Italie républicain sur quelques aspects de leur mise au rebut”, J.-L. Brunaux (dir.), *Les sanctuaires celtiques et leurs rapports avec le monde méditerranéen*, Dossiers de rotohistoire n° 3, París: Errance, pp. 203-214.

del Hoyo Calleja, J. 1992. “Revisión de los estudios de Liber Pater en la epigrafía hispana”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tome 28-1, pp. 65-92

Delestrée, L.-P. 1984. *Les monnaies gauloises de Bois l’Abb-e (Eu, Seine-Maritime)*. París.

Delestrée, L.-P. 2000. “Monnaies celtiques, sanctuaires et territoire dans l’ouest de la Gaule Belgique”, J.-L. Brunaux (dir.), *Les sanctuaires celtiques et leurs rapports avec le monde méditerranéen*, Dossiers de rotohistoire n° 3, París: Errance, pp. 221-219.

Delestrée, L.-P. 2005. “Les offrandes monétaires gauloises sur les sanctuaires du Belgium”, en Haselgrove, C. y Wigg-Wolf, D. (eds.) *Iron Age coinage and ritual practices*. Mayence: Philipp von Zabern (Studien zu Fundmünzen der Antike [SFMA] 20), pp. 321-335.

Delestrée L.-P., Delplace C. Les monnaies gauloises de Digeon (Somme). 1986. Les ramassages de surface : première approche statistique. *Revue archéologique de Picardie* 1-2, pp. 13-22.

Desnier, J.-L. 1987. “Stips”, *Revue de l’histoire des religions* 204 n°3, 1987. pp. 219-230.

Devauges Jean-Bernard. “Circonscription de Bourgogne”. *Gallia* 32/2, 1974. pp. 427-451

Downey, R., King, A. C. & Soffe, G., 1980 “The Hayling Island temple and religious connections across the Channel”, in W. Rodwell (ed.), *Temples, Churches and Religion: Recent Research in Roman Britain* (BAR 77), Oxford: British Archaeological Reports, 289-304.

Durand, M. 2000. “Un sanctuaire rural: le temple gallo-romain de la forêt d’Halatte, en W. Van Andrija”, *Archéologie des sanctuaires en Gaule romaine*, Saint-Étienne, pp. 119-129

Estienne, S. y de Cazanove, O., 2009. “Offrandes et amendes dans les sanctuaires du monde romain à l’époque républicaine”, *Archiv für Religionsgeschichte* 11, pp. 5-35.

Fiches, J.-L., et al. 2007. “Un enclos culturel sur la berge du Vidourle à Ambrussum (Villetelle, Hérault)”, *RAN*, 40, pp. 47-116.

Fitzpatrick, A.P. 1985. “The Celtic coins, en France”, N. E. y Gobel, B. M. *The Romano-British Temple at Harlow, Essex*, Gloucester, pp. 49-66.

García Espinosa, D. “Hallazgos monetarios en la cova de les Meravelles (Gandía)”, *APL* 25, 2004, pp. 359-372.

García Sanz, O. 1991. "Liber Pater epigráfico en Hispania: textos y contexto religioso". *Espacio, Tiempo y Forma. Historia Antigua IV*, 171-198.

Giammatteo, T. 2001. "4. I contesti di rinvenimento dei materiali votivi e rituali", *Rituali per una Dea Lucana. Il santuario di Torre di Satriano*, a cura di M. L. Nava y M. Osanna, Basilicata, pp. 115-122.

Glare, P. G. W. (editor), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1968.

González-Alcalde, J. 2002-2003. "Cuevas-refugio y cuevas-santuario de Castellón y Valencia: espacios de resguardo y entornos iniciáticos en el Mundo ibérico". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 23: 187-240.

González-Alcalde, J. 2005. "Cuevas-refugio y cuevas-santuario ibéricas en la región de Murcia. Historiografía, catalogación e interpretación", *Verdolay*, 9: 71-94. Murcia.

González-Alcalde, J. 2006. "Cuevas-santuario ibéricas en Cataluña", *Quad. Preh. Arq. Cast.* 25, 187-248.

Gruel K. y Brouquier-Reddé, V. 2003. *Le sanctuaire de Mars Mullo Allonnes*, (Sarthe), Le Mans.

Gruel, K. 2000. "Apparition des monnaies dans les sanctuaires de l'Armorique", J.-L. Brunaux (dir.), *Les sanctuaires celtiques et leurs rapports avec le monde méditerranéen*, Dossiers de protohistoire n° 3, París: Errance, pp. 230-237.

Díez de Velasco, F. 1998. *Termalismo y Religión. La sacralización del agua termal en la Península Ibérica y el norte de África en el mundo antiguo*. Ilu. Revista de ciencias de las religiones. Monografías, 1. Universidad Complutense de Madrid.

Haselgrove, C. 2005. "A trio of temples: a reassessment of Iron Age coin deposition at Hayling Island, Harlow and Wanborough", en Haselgrove, C. y Wigg-Wolf, D. (eds.) *Iron Age coinage and ritual practices*. Mayence: Philipp von Zabern (Studien zu Fundmünzen der Antike [SFMA] 20), pp. 381-418.

Izri, S. 2006. "Usages rituels de la monnaie", Reddé, M. et al. (dirs.), *Aspects de la Romanisation dans l'Est de la Gaule*, vol. 2-, Glux-en-Glenne: Bibracte, pp. 639-654.

Ledo, A. 2009. "El santuario de Montaña Frontera y la producción de vino en el Sagunto prerromano", *ELEA* 9, pp. 479-502.

Mangard, M. 1980. "Découvertes récentes sur le chantier d'Eu-Bois l' Abbé", *Trésors archéologiques de la Haute-Normandie*, Rouen, 1980, pp. 121-129.

Mangard, M. 2008. "Le Sanctuaire gallo-romain du Bois l'Abbé à Eu (Seine-Maritime)", *Revue du Nord*, hors série, *Coll. Art et Arch.*, 12, Univ. Charles-de-Gaulle - Lille 3, Lille.

Mangard, M. 1978. "Circonscription de Haute Normandie", *Gallia* 36/2, 1978. pp. 295-313.

Martí Bonafé, M.A. 1998. *El área territorial de Arse-Saguntum en época ibérica*. Valencia.

Mattingly, H. y Sydenham, E.E., 1930: *Roman Imperial Coinage III. Antoninus Pius to Commodus*, Londres.

Moneo, T. 2003. *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (Siglos VII-I a.C.)*. Madrid.



Nicolau Vives, M.R. 1997. *El santuario iberorromano de la Montaña Frontera (Sagunto, Valencia)*. Tesis de licenciatura, Universitat de València. Valencia.

Nicolau Vives, M.R. 1998. "Un santuario iberorromano saguntino situado en la Montaña Frontera (Sagunto, Valencia)". *Anales de Arqueología Cordobesa* 9, pp. 25-49.

Oliver Foix, A. 1986. "Grafitos ibéricos procedentes de Montaña Frontera (Sagunto)", *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 20, págs. 117-122

Pérez Vilatela, L. 1992. "Epifanía Liber Pater en Montaña Frontera: época ibérica", *Anal de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana* 70, pp. 45-65.

Pérez Vilatela, L. 1994. "Artemis y Dioniso Ibéricos: apelación a Plutarco", *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas: actas del III Simposio Internacional sobre Plutarco: Oviedo 30 de abril a 2 de mayo de 1992*, Manuela García Valdés, coord., págs. 265-274.

Poux, M., Foucras, S.; Demierre, M., García, M. (collab.). 2008. "Du banquet gaulois au sacrifice romain. Pratiques rituelles dans le sanctuaire de Corent, cité des Arvernes". En: Lepetz S. Van Andringa W. (dirs.). *Archéologie du sacrifice animal en Gaule romaine: rituels et pratiques alimentaires: Actes de la table ronde tenue au Muséum National d'Histoire Naturelle, París, octobre 2002*. Montagnac: Éd. M. Mergoil, p. 165-186

Ripollès, P.P. y Llorens, M.M. 2002. *Arse-Saguntum. Historia monetaria de la ciudad y su territorio*. Sagunto.

Rey-Vodoz, V. 2000. "Les offrandes dans les sanctuaires gallo-romains", J.-L. Brunaux (dir.), *Les sanctuaires celtiques et leurs rapports avec le monde méditerranéen*, Dossiers de rothistoire n° 3, París: Errance, pp. 215-220.

Rey-Vodoz, V. 2006. "Offrandes et rituels votifs dans les sanctuaires de Gaule romaine", *Sanctuaires, pratiques culturelles et territoires civiques dans l'Occident romain*, Bruselas, pp. 219-258.

*RIC* III. Vid. Mattingly y Sydenham, 1930.

Ripollès, P.P. 1979. "Los hallazgos monetarios de la excavación de Santa Bárbara, La Vilavella (Castellón)", *CPAC* 6, pp. 223-246.

*RPC* = Burnett, A., Amandry, M., Ripollès, P.P. 1992. *Roman Provincial Coinage*, Londres.

Silgo, L. 1988. "La antroponimia ibérica de Sagunto (1)". *Arse* 23, 67-77

Silgo, L. 1992. *Textos ibéricos valencianos (Contestania, Edetania, Ilercavonia)*. Valencia.

Silgo, L. 1994. *Léxico ibérico*, Valencia.

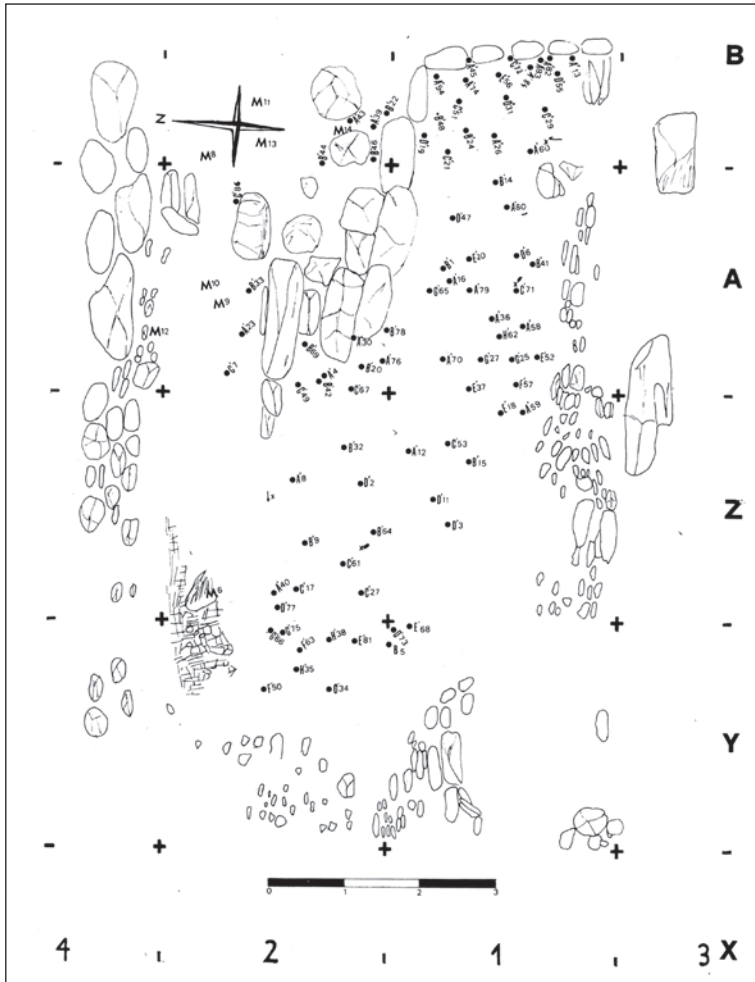
Vauthey M., Vauthey P. 1974. "Chronique numismatique". *Revue archéologique du Centre de la France* 13/3-4. pp. 368-369.

Vicent, J. 1979. "Excavacions al santuari hispano-romà de Santa Bàrbara (La Vilavella de Nules, Plana Baixa)", *CPAC* 6, pp. 181-221.

Villaronga, L., 1994. *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid.

Walker, D. R. 1988. "Roman coins from the sacred spring at Bath", *The Temple of Sulis Minerva at Bath*, Oxford, pp. 281-358.

Woodward, A. y Leach, P. 1993. *The Uley shrines: excavation of a ritual complex on West Hill, Uley, Gloucestershire, 1977-9*, Londres.



**Fig. 1.** Planta del santuario de Santa Bárbara (La Vilavella de Nules, Castellón), con indicación de la localización de los hallazgos monetarios (puntos negros) Tomado de Vicent 1979.



**Fig. 2.** Área en la que apareció el depósito de monedas, según la información del pastor.